

Antología de Cristian Tisselli



Presentado por

Poemas del Alma **P**

Índice

Comenzando por el fin

Antídoto para la tropilexia

Lluvia de Buenos Aires

Dos días

No escribo para exorcizar

El defensor de la separación

El éxito

Ser

Visiones

Serpiente

Ella vino a soñar mis perversiones tuyas

Océano

Negatividad del tacto

Enfermedad inicial

Hoja de parra

En un Bit

Que delirio...

Soltó algo

Un verso

Comenzando por el fin

Oscuras cárceles mentales deshabitadas por suspiros.

El peso descomunal del cuerpo que provocan los angustiados recuerdos.

La aciaga vanidad de todo aquello que jamás seré.

La espesa niebla de sofocados alientos que borra mi cara del franco espejo, que al menos me entristecía.

¡De qué brillo alardeaba mi aura! que el inocente cielo confundió con una estrella.

¡Mi refulgente aura! ahora diezmada por el amilanado ostracismo.

Anhelo apasionadamente el demorado final de este hermoso comienzo.

Antídoto para la tropilexia

Sorda síntesis de necroma,
serpiente de marea,
sílabas de sal amarena.
Resina resonante,
estímulos azules insolubles.
Desiertos de mimbre,
resbaladizos espejismos,
reflejos de abismo.
Síncopa fuerte, de aire.
Sombra detonante
de sombra taciturna.
Quimeras de unión.
¡Incautos!
El sobrio sonido de la percepción,
donde habitan las libélulas.

Lluvia de Buenos Aires

La lluvia humedece de silencio la ciudad,
quisiera solamente oír la lluvia.

Pero pongo atención a mis pensamientos,
ahora que dentro de este apartamento
todo se oye mejor, hasta mi interior.

Pero en mi en mi interior no llueve
y mi interior no calla;
excepto cuando escucho la lluvia,
que calla mi interior y la ciudad.

Dos días

Oportunidades continuas.
Encuentros de los signos y de los astros.
Un amigo de alma con quien compartir.

Algunas cervezas, deseo, ilusiones,
desencuentros encontrados.
Coger pensando no es coger.
Relación (?)

Soy un río, vos una represa.
La verdad está en la mirada
para quien vive de imágenes.
Los ojos hablaron,
tuve que hacer silencio...
Intenté comprender.

Noche de insomnio
pensamientos y visiones
La infante duda
"Necesidades"
El egoísmo
El descuido
La perdida
La Despedida.

Una foto, mi cara, consciente, despierta.
Metrobus, metrochenta-sexual.
La piel es un traje que conecta
la humedad interior con la exterior
y con la piel.
La piel conecta, pero no une.

Cagarse de frío

Dilación del bondi

La hamburguesa mas cara del mundo
viene sin papas.

Dormir cuando pinta,
sin sueños,
apagarse.

Fría noche de invierno
una seca
un pucho,
veinte.

Un disco de Brad Mehldau,
múltiples voces inmutables,
congeladas en el espacio.

Un gato llamado Gato entra a la casa,
se sube al sillón
Disfruta
y hace disfrutar.

La calma se parece al momento
en que el agua caliente
moja la yerba del primer mate
cebado en una noche silenciosa.

Viajar se parece al sentimiento
que hay en el toque de Bill Frisell.

Sólo vives dos veces.

No escribo para exorcizar

No escribo para exorcizar.

¿Por qué habría de escribir para algo concreto?

Exorcizar en palabras es fijar un pasado vivido en el sueño del presente.

Una sensación corrompida por la memoria. Una experiencia imposible.

No quiero materializar la forma en la que aprendí a recordar,

quiero crear y vivir la creación constante, sin dejar huellas; un penetrante haz de luz.

No escribo para exorcizar o seducirles con un pasado decorado,

hablarles de amores que ya no tengo por no saber amar y alimentarles con metáforas edulcorantes.

Escribiré como se escribe a sí mismo el flujo de los seres y las cosas, floreciendo.

Porque los pétalos de una flor no recuerdan que alguna vez fueron semilla

y los frutos de un árbol tampoco; no saben que serán semilla y que tal vez reencarnen como árbol.

Si he de escribir, dibujaré los continuos mapas de la vida que me hacen escribir,

sus fragancias atemporales, los delicados aromas que más perturban y los abismos,

siempre que el amor ilumine el infinito para darle principio y fin.

No escribo para exorcizar ni para fingir falta de anhelo o jactarme de alguna pasión.

Como la luz crea la realidad atravesando nuestras miradas es como me han de escribir.

Sin que mi mirada transforme la realidad. Porque cuando escribo deja de existir el escritor.

El poeta que vive de recuerdos es un sentimentalista. Nadie es poeta por decir no serlo

ni es más artista por decir que no lo es.

Jamás seré yo quien escriba, sino la piel de un espíritu que florece

y refulge como estas palabras de nadie.

Por eso no seré un dibujante que escribe ni un escritor que copia,

ni escribiré para exorcizar, ni por el faustoso acto de seducir.

No habrá Yo quien escriba, aunque tal vez este no sea el caso.

El defensor de la separación

Los instrumentos no tienen sonido. El sonido de un instrumento es el sonido que hay en un instrumento pero lo que suena es el sonido, no el instrumento.

El sonido es la consecuencia del movimiento íntegro de una persona, su vibración y percepción de la misma. Lo que suena es el movimiento de una persona.

En el movimiento de la persona, es el movimiento el que se mueve. *Como el perfume de una flor es el perfume que hay en el perfume de una flor.*

La persona es la persona, el movimiento el movimiento, el sonido el sonido y, la flor, es sólo una flor.

Palabras y cosas en las que habita la Música.

El éxito

Hay quien dice que hay que pensar más en lo que se tiene
que en lo que no se tiene.

Pero yo quiero pensar en lo que no tengo:

no tengo ambición

no tengo deseos

no tengo sueños

no tengo envidia

no tengo fe ni creencias.

Ninguna de estas cosas tengo

(entre otras igual de inútiles)

por tener todo y no poseer nada.

Ser

Soy todo y nada
soy nada y todo
una eventual expresión de mis limitaciones en forma de cuerpo
la eterna manifestación de algún espíritu
continua transformación de lo indefinido
una causa incierta
vida y muerte constante
creación y destrucción continua
el orgasmo de una chispa que origina más orgasmos
los pétalos que apuntalan la raíz que afirma la Tierra
y fortalece el universo
perpetuando esta secuencia infinita
de pétalos que refulgen como chispas
y orgasmos que no acaban

Visiones

I

La noche se dormía en mis ojos.

La marea arrastró un cuento hacia otro destino.

El camino encogió para darse paso.

El río naufragó cuesta arriba y los sentidos ignoraron el viento adormecido.

Las barreras atravesadas abrieron otras puertas.

Los estímulos azules disolvieron la excitación.

II

Las ventanas son orejas sordas que dejan descansar a las paredes.

Los techos de la ciudad se divierten cuando los gatos acarician con su andar.

El fuego de un par de almas pronto detendrá la luna, eterna caminante de todo tiempo.

III

Las visiones, son hilos que se desprenden antes de tiempo del tejido futuro, telón infinito, deshilachándose, restándole tiempo a la eternidad;
formado las líneas de destino de todos los seres y las cosas.

Dos hilos vibraron a su máxima intensidad; para crear las curvas perpendiculares de nuestra existencia.

Serpiente

Se ondulan los labios
como almas desesperadas de anhelo.
Serpiente bajo nariz que se consume
en la intensidad del color que hay en el fuego,
en el roce con la boca esperanzada.
La sed no se consume,
el velo en la mirada contiene
la humedad de los sueños;
telón cerrado que libra
el escandaloso deseo
a la deriva del tacto.

Ella vino a soñar mis perversiones tuyas

Ella vino a soñar mis perversiones tuyas

Cuero en el látigo picante penetrando profundo templó espada y hacha y seda para su mente blanca

El cuerpo puro fluido grito roto de fuego eterno

Sangre rígida muy rígida estimulada abre su boca de pluma que escribe líneas sucias sentencias ejecutadas

Mis palabras entraban y salían mojadas en carne viva y no hacían falta

Se quemaban en la piel sosegada abierta violenta por placer

Orgasmos ojos vi proyectando sueños de locura en cielorraso atravesado de fantasías viste todo

Doy sin abismarme sin límite en lo real soy otro soy ella para ella soy todos

Clave de freno desintegrada en el tiempo no te salva tierra dolores

Los sueños tuyos-míos seguirán soñando y nosotros

Acabaremos con ellos nunca

Océano

Nos hundimos,
buscamos,
profundo.

Flota, sensible,
dolorosa piel:
océano.

Nos hundimos,
profundo,
para sobrevivir
saber morir.

Negatividad del tacto

Sólo la sensación es sensible. Ningún cuerpo se ha tocado jamás con otro cuerpo. No hay contacto alguno entre las cosas y sus partes. Si pongo mí mano en tu pierna, sobre tu piel, es la sensación la que te acaricia y te excita, no el contacto, no hay contacto, sólo sensación y su sensibilidad inherente. La sensación es el espacio que se produce entre dos átomos que se repelen mutuamente. Es el subproducto de ésta sinergia creada en tiempo y espacio a niveles subatómicos; de ésta cooperación en el rechazo mutuo de la materia; de la fatal imposibilidad de habitar uno en el otro, de habitarnos mutuamente. Es en la negatividad del tacto donde subyace la silenciosa intensidad de ésta reacción atómica llamada . Por eso, la palabra, el tono de la voz, el pulso que conforma cada sonido que forma la melodía, puede ser más sentido, más estimulante y real, que mí mano en tu cuerpo desnudo.

Enfermedad inicial

No me gusta escribir, ni la poesía, ni la música, solo me toca. Embriagado por la hiel del vientre materno, por los abandonos posteriores. Destinado a la alquimia, a la transmutación de lo intangible. Te preguntas: ¿Cuánto pesa la libertad, el ser disidente, ser solo? Me abandoné a mí mismo a la voluntad de vida y, a menudo, a la voluptuosidad. El arte empieza como un remedio para una enfermedad. La enfermedad inicial crece en la medida que uno se vuelve más sensible: mayor el conocimiento, mayor el dolor. Lo que ayer fue una mochila; mañana es el mundo. Luego, el Universo: materia oscura, fértil. Entonces: ¿Cómo crear el Cosmos? Hasta ahora he tenido éxito: he fracasado.

Hoja de parra

Deslizo una hoja de parra
por debajo de tus suelas desgastadas.
Te levanto del suelo pisoteado
por el tiempo de tus pasos agotados.

Ahora flotas, libre
en la ilusión del cielo sin tiempo
sobre el desierto enterrado
donde yace tu sombra
y tus huellas de plomo y de polvo.

La alegría es un viento líquido
que nos despeina la mirada
que desvela el triste sueño
de estar eternamente dormidos
acostados junto a nuestras vidas.

En un Bit

Hablas por medios electrónicos
Alguien dice siempre lo justo
Palabras caen en lugares puros
Vacíos que dejó tu cuerpo
Esperando ser habitados

-¿Somos nosotros?-

Mis pensamientos narran un solo instante:
No existe medio por donde
Amor no pueda ser transferido.
Existe un punto brillando
En el fondo sin fondo del abismo
Un bit, una sintonía: una llama
Que nuestro dialogo enciende
Y de la piel, estallan los erizos.

Que delirio...

Cómo es líder de ninguna estética?
Está loco quién?
Cuándo?
Habrá subido a la montaña?
Habrá robado el fuego a los Dioses?
Se habrá apoderado del tiempo vencedor del espacio?
Por qué no sigue a nada?
Con qué se puede quedar cuando no es?
Sentido vacío?
Ahora: es infinito?

El sol envejece brillante.
No, ya no somos otros.
Sabe, todo.
Te lo dijo.
Que delirio...

Soltó algo

Que lijado ese que hace en la puerta
de la bocanada del corso
en reunión del mal puesto.
No quiero mirar allí, pero me sirve para huir
la compañía del loco que mira la teja
del cuerpo seco aspirado y tierno
donde hay humedad dentro del cuerno cuadrado
en el brazo alzado de la estirpe tonta que
si me cayera vivo estaría en el pináculo grueso
de la rama partida del terreno movedizo
y en un templo aislado sueño el camino suelto
salto en un foco apagado y ruidoso permanezco
estando en la trampa del pozo chato
veo la oruga que ruge la serpentina picada
y vuelvo otra vez con el grito suelto
a partir de donde me fui estando.

Un verso

Hoy escribo un verso para desanimarme de otras cosas.
Porque si escribiera con el ánimo de una esmeralda
terminaría fragmentado en luces y aristas infinitas;
y las tripas
no serían tripas